



ROMAN CATHOLIC CHANCERY OFFICE

146/148 North Front Street
P.O. Box 1823
Belize City, Belize, Central America
Telephone: 501-223-6919
Email: episkopos@btl.net

MENSAJE DE PASCUA 2023 BY BISHOP LAWRENCE SYDNEY NICASIO

Nosotros, personas de buena voluntad, unimos nuestros corazones en el camino de 40 días de Cuaresma, todo el tiempo, creyendo y confiando en Aquel que guía el camino en este camino. Creíamos y confiábamos en que al final de este viaje, nuestras vidas nunca volverían a ser las mismas. Renunciamos a algunas cosas materiales y nos volvimos aún más espirituales y amorosos. Nos humillamos ante nuestro Señor Dios y dimos, hasta doler, a los más necesitados de nuestra comunidad. ¿Por qué hacer todo esto? ¿Por qué unirse a los cristianos católicos en este viaje?

Todos hicimos este camino por un Dios que verdaderamente ama a sus hijos desde el corazón, un Dios que nos ha aceptado como sus hijos, tal como realmente somos. Somos Zaqueo. Somos María Magdalena. Somos Pedro. Somos la Mujer Samaritana en el pozo. Somos ese ciego de nacimiento. Somos Jairo. Somos Lázaro. Somos los pecadores por quienes Él vino a servir en esta nuestra Casa Común. Como suyos, hijos suyos, no puede ignorarnos ni negarnos. Es como ese padre que le hace la pregunta a su hijo: ¿Qué más debo hacer por ti, hijo mío? ¿Cuánto tiempo más debo sacarte de apuros y señalarte el camino de la vida y la luz?

El Señor Jesús, el Hijo de Dios, vino a servir y a dar su vida en rescate por muchos. En las Escrituras Él, Jesús, menciona abiertamente que será irrespetado, que sufrirá y morirá para rescatarnos sus hijos de las tinieblas eternas; y que al tercer día resucitaría y nos ganaría la resurrección y la vida eterna.

La historia de la Pascua, las celebraciones que compartimos durante este tiempo nos ponen cara a cara con el verdadero propósito de nuestro camino de 40 días, con nuestro sacrificio, con nuestra voluntad de ser aún mejores personas. Las celebraciones del Tiempo Pascual nos hacen ver que nuestro camino no es en vano, ni una pérdida de tiempo.

Los discípulos de Jesús “todavía no habían entendido las Escrituras de que Él tenía que resucitar de entre los muertos”. Pero entendemos las Escrituras, nuestros ojos se abren cada vez que nos paramos frente a él en esa línea de comunión en el momento de la Eucaristía y decimos: ¡AMÉN! - ¡Verdaderamente eres tú, Señor! ¡Nadie te sacó del sepulcro y te escondió! ¡Realmente has resucitado de entre los muertos! ¡Aleluya, Aleluya!

Debemos ser hijos agradecidos a Nuestro Señor, quien desinteresadamente abrió sus brazos en la cruz para nuestra salvación, para que podamos ser salvos. No podemos salvarnos a nosotros mismos, como dice el **Santo Padre**. El ÚNICO y único Salvador del mundo nos ha salvado. Él nos ha dado la alegría y la esperanza de una vida en la Luz para siempre. Gracias a él, podemos decir que la vida que ahora vivimos seguramente no terminará en muerte; porque nosotros, los que elegimos vivir para él, todos participaremos en una resurrección similar.

No seamos entonces tímidos esta Pascua 2023 para cantar nuestros himnos de Pascua. Que no seamos tímidos de ponernos nuestra sonrisa pascual y nuestro vestido pascual. Él nos ve dignos de sufrir, morir y resucitar de entre los muertos por nuestra salvación. Ahora debemos vivir vidas dignas de su gran amor por nosotros. Ahora debemos vivir vidas como verdaderos creyentes de la Pascua, creyentes en la resurrección y la vida. ¡Aleluya!

Que ahora les colme de Sus bendiciones pascuales, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¡AMÉN!

+Lawrence Sydney Nicasio
Obispo de la ciudad de Belice y Belmopán